

CLARIN

AÑO I

CORDOBA, AGOSTO 30 - 1926

NÚM. I

APARECE LOS 15 Y 30 DE CADA MES

CLARIN

¡Cuatro palabras que, a manera de toque de atención, tan sólo dibujan el depurado afán literario que nos guía, y dan al aire la formal promesa de traducir, en la afinada sonoridad de nuestro CLARIN, la vital inquietud de estos días grávidos y proteicos.

De horizontes estremecidos viene hacia nosotros, envuelto en diáfano cenital de luz naciente, y por eso esquivo y casi imperceptible, un peregrino de paso leve e insinuante: el nuevo sentir. Acojámoslo cumplidamente en nuestra morada porque él es portador, con radioso mensaje de claridad, de la cálida simiente de flores inéditas.

Hombres de esta época, removida por nuevas y promisoras germinaciones, queremos que sus íntimas voces vibren en la nuestra y, prolongándose, se enriquezcan con ajenos timbres. Sólo viviendo atentos—con vigilante sensibilidad— a su exigencia doctrinaria, a su interna pulsación, seremos fieles, en plenitud de espíritu, a nosotros mismos.

Templaremos, pues, nuestro afán en el hervor de los nuevos valores, a los que sobremos situar en necesaria jerarquía. Teorizaremos, en una palabra, todas aquellas ideas que hoy están en su hora de oriente, y todo ello irá expresado en pulcra síntesis.

LA CADENA DEL RETORNO

TOTALIDAD

En el pórtico del "instante", a la luz de la luna, Zaratustra sintió el retorno eterno. — Todo ya había sido antes: el pórtico y la misma luz de luna y hasta el araña que perezosa hacía su nocturna correría.

ESCISION

Mientras Zaratustra estaba de vuelta y se extasiaba, bajo la claridad propicia, en lírica reminiscencia, la pobre araña, que precisamente no había pa-

sado por el pórtico, recién realizaba su viaje de ida, arrastrándose — expresión mínima del "sentido de la tierra" — por "la larga y lúgubre calle" de una eternidad.

CATASTROFE

Entre el retorno eterno de las cosas y la conciencia fugaz del retorno, la idea del ser — estilizada en pórtico — se abre el abismo que tragará a todas las alimañas, inclusive las "demasiado humanas".

SOMBRA

Rota la cadena que un sueño cósmi-

co había anudado con un tenue rayo de luna, el eslabón ausente es una eternidad lúgubre y sin retorno...

CLARIDAD

Del hombre al araña y demás alimañas con forma humana media la diferencia — abismo infranqueable — de que a éstas las está vedada por una eternidad, o sea, el tiempo necesario para retornar — plenitud lírica del instante lunar — la pista etérea del ansia metafísica, que precisamente pasa a través del pórtico, estilizado en sueño.

C. A.

RAMON, EL DESCUBRIDOR DEL ALBA, SE DIRIGE A PETTORUTI



Caro Sr. Quinto Pettoruti

Mi estimado Compañero en el arte: muchas gracias por el libro en que se reflejan sus creaciones y mi entusiasmo por su orientación y realización.

Ya sabe que yo estoy con ustedes en grupo compacto.

Es usted un libro admirado y amigo nuevo que es
Ramon Gómez de la Berna

CUADRITOS

Un pintor — Yo soy clásico. Imito a Rubens, Ticiano, etc. No comprendo el arte nuevo.

Un político — Yo tengo una educación clásica. No comprendo el arte nuevo.

Una dama — ¡Qué horror! Esto es una ensalada de colores. No se ve ninguna figura. No comprendo el arte nuevo.

Un periodista — Si a mí me hubiese pintado como a ese amigo suyo, le habría pegado unas trompadas a Pettoruti. No comprendo el arte nuevo.

Un médico — Esto es una macana. Me lo han querido explicar. He escuchado. Pero nada. No comprendo el arte nuevo.

Un escritor — Esto es un atentado contra la belleza. Las autoridades deberían clausurar semejante exposición de mamarrachos. No comprendo el arte nuevo.

Resumen: **Córdoba**.

N. B. Se nos olvidaba citar el último muñeco: Un crítico, dice: volveré. No comprendo el arte nuevo. Volveré hasta que lo comprenda. (En una encarnación posterior, seguramente).

A LA SOMBRA DE LA AGUJA

En Córdoba, ciudad monaca y aburrida, de la que algunos cordobeses descontentos y refinados suelen hacer el centro mismo del infierno, ha aparecido "Clarín", la mejor revista. Luego... no estamos en el peor de los mundos.

Sin que esto, implique, por consiguiente, darle la razón al buen Leiniz, ni quitársela completamente a aquellos heterodoxos inquietos...

—Manos anónimas se han llevado un cuadro de Pettoruti. ¿No sospecha Ud. de alguien?

—¿Anónimas? Si son anónimas deben de pertenecer a algún "crítico" de arte, el cual no puede ser sino cordobés.

"La farsa del arte viviente", una diatriba de Camille Mauclair — en uno de los últimos suplementos de "La Nación" — contra la pintura francesa de vanguardia, ha resultado "la farsa del fósil superstite". Lo que en la época "revolucionaria" del impresionismo fué algo así como crítica "vi-

viente", hoy es postrer automatismo de un muy demodé maniquí mourant...

Frank Wedekind, el original dramaturgo alemán, dice que hay tres clases de mujeres que le repugnan: la prostituta, la mujer frívola de salón y la que, celosa, preserva su virginidad, por conveniencia, en vista del matrimonio. — Wedekind define, por exclusión, un ideal de feminidad: la mujer espiritualmente casta y no obstaculizada por pasión por amor al arte...

Monsieur Blondel — uno de esos pasantes que de los suburbios de la cultura francesa importa el Instituto de la Universidad de París — después de una las clases, dictadas en el salón de actos de nuestra universidad, preguntó que dónde estaban los indios porque deseaba verlos. Realmente asombra el atraso de noticias y la nula perspicacia psicológica de M. Blondel; pero no menos admira el cinismo con que los circunstancias se hicieron los desentendidos ante el requerimiento del visitante.

CALEIDOSCOPIO

James Joyce es, sin duda, el novelista contemporáneo más discutido y que con más fuerza atrae sobre sí la atención del mundo literario. No en vano se destaca con relieve sigilar. "Tipos de Dublín", "El artista adolescente" (que puede leerse en la excelente traducción castellana de la "Biblioteca Nueva") y "Ulysses" son, de su producción, las obras que le han hecho conquistar rápidamente la celebridad.

Joyce es irlandés. Con él — según Valery Larbaud, su autorizado descubridor francés —, "Irlanda hace una entrada sensacional en la alta literatura europea". Si la crítica más exigente y alerta reconoce en Joyce todo un valor, hay, sin embargo quienes se lo niegan y, aun más, lo declaran "indescible". La "Sociedad para la represión del vicio", institución yanqui, desde luego, lo ha clasificado como escritor pornográfico! y ha perseguido con celo puritano, su "Ulysses", cuando esta obra se publicaba por partes en la Little Riview de New York.

Una determinada actitud, un gesto cierta norma de conducta, la manera de reaccionar ante un hecho o cosa y hasta la misma prescindencia frente a éstos — modo muchas veces más sutil y pulcro de reaccionar — pueden ser signo que delata inequívocamente la óptima calidad de una persona y perfilarla espiritualmente. Joyce ha sido educado en colegio de jesuitas, y jamás se ha acordado de éstos ni para bien ni para mal. Dijérase que desde el plano estelar de la belleza, a que ha llegado por liberación y superación, la polémica en pró o en contra de su pasado escolar no tiene sentido para un artista. Y Joyce es ante todo, y por sobre todo, un artista.

nos ha hecho gustar Commerce (VI), la selectísima revista que, en París, se publica bajo la eminente dirección de Paul Valery, Leon-Paul Fargue y Valery Larbaud.

De la esencia una gota:

...¿Que debo yo, amigo, a todas las criaturas, cuando El, a quien nosotros amamos, es el Creador, el Providente?

No me digas más, hijo, ni una palabra, salvo si te crees verídico. Anota esto que digo, toma papel y escribe, palabra a palabra, a mi dictado: ¿Que es lo que me reclaman los hombres, y que es lo que yo les reclamo? ("Praludio", Shoshtari, poeta místico anaculuz, nacido en Cádiz hacia 1203).

...Oh amigo! En el estado de contemplación, y vista su intensidad, cualquiera sea la carga que llegue a pesar sobre el amante, el amante va a levantarla, sin volver a ella la cabeza; porque se embriaga con el breva de la contemplación, y, en tanto dura esta embriaguez, aquel peso (por doloroso que sea) no tiene el poder de matarlo: esto sería contra la voluntad del Amado... ("Sobre la volatilización del sufrimiento por el amor", Ahmad Ghazali, predicador nacido en Toús (Persia) y muerto en Qazvin, en 1126).

...Girando en círculo he venido al mundo, para de nuevo retornar a él. He habitado el palacio de mi cuerpo; que este sea derribado y destruido. Después de haber bogado sobre la mar omaniana del espíritu en la barca material de mi cuerpo, que este cuerpo mío vaya, sobre la ribera, a consumirse en humus... (Niyazi Misri, poeta místico turco, murió desterrado en la isla de Lemnos, en 1693).

Una conferencia de Max Scheler sobre "El saber y la cultura" ha sido

(Sigue en la pag. 4)

Tres poetas místicos musulmanes

PETTORUTI, ARTISTA DE VANGUARDIA

«Es fácil decir o pintar una cosa que carezca por completo de sentido, que sea ininteligible o inútil: bastará con enfiletar palabras sin nexo, o trazar rayas al azar. Pero lograr construir algo que no sea copia de lo natural, y que, sin embargo posea alguna sustantividad, implica el don más sublime». (Ortega, *La deshumanización del arte*; pág. 30).

«Lo que tenéis que pintar, pintores, no son las cosas tal como son, sino tal como no son.» (W. D. G., *El renacimiento del arte inglés*).

La exposición, inaugurada el 9 de Agosto en el salón Fasse, de los cuadros de Emilio Pettoruti, personalidad de relieves propios dentro de las novísimas tendencias pictóricas, constituye, sin duda, un verdadero acontecimiento artístico en nuestro medio, espiritualmente tan pobre — su inflada agresividad es pobreza que se ignora — y, más que pobre, insolvente en bienes culturales y en todo lo que se refiere al delicado don de la sensibilidad estética.

No es extraño, pues, que ante las obras de Pettoruti, y en particular frente a las más originales, la masa del público, todo el vulgo iletrado o semiletrado, haya reaccionado con estridencias condenatorias — voces aun no extinguidas en la caverna ancestral —, que traduceían la incompreensión indignada de los malandrines de toda laya. En grave delito ha incurrido el artista innovador, es decir, creador, que con su labor de sutil impropiedad estética rebasa el bajísimo nivel artístico de un público en demasía basto.

Pero excepto, claro es, la estolidez vocinglera, santo y seña de la doctoral ciudad, la incompreensión que acompaña, como la sombra al cuerpo, al arte nuevo es un fenómeno universal. Todas las épocas de innovación han pagado, al comienzo, este tributo, especie de derecho de aduana que cobra la limitación mental, por los valores matinales que ellas introducen en el agostado acervo común.

Con su habitual acuidad de visión, Ortega y Gasset — y entendemos referirnos a una de las mentes más calificadas de esta hora ortal de la sensibilidad de nuestro tiempo — ha puesto en el análisis del hecho apuntado, el cauterío sobre la llaga:

«Lo característico del arte nuevo, desde el punto de vista sociológico, es que divide al público en estas dos clases de hombres: los que lo entienden y los que no lo entienden.

Esto implica que los unos poseen un órgano negado, por tanto, a los otros, que son dos variedades distintas de la especie humana.

El arte joven, con solo presentarse, obliga al buen burgués a sentirse tal y como es, buen burgués, ente incapaz de sacramentos artísticos, ciego y sordo a toda belleza pura.

Habituada a predominar en todo la masa se siente ofendida en sus "derechos del hombre" por el arte nuevo, que es un arte de privilegio, de nobleza de nervios, de aristocracia instintiva. Donde quiera que las jóvenes musas se presentan, la masa las echa". (*La deshumanización del arte* pág. 13).

Caracterizada por pluma maestra la común reacción frente a los productos del arte de vanguardia, señalemos a las "fieras" — incluso a aquellas más mansas que ingenuamente pretenden hacernos creer que no entienden ni gustan el arte nuevo porque se lo impide una educación clásica! que nunca han tenido — el camino de su cubil: respetuoso silencio, que así puede pasar higiénicamente desapercibida su canija humanidad.

Veamos ahora, como imprescindible explicación, el punto de arranque y dirección del nuevo cauce porque discurre el matizado y efervescente canal de la sensibilidad estética de nuestros días. De inmediato digamos que el arte nuevo no viola el principio inconcuso según el cual nada adviene sin **razón suficiente** (Leibniz). Queda así excluído de nuestra consideración el supuesto capricho, atribuído a los artistas jóvenes por el vulgo.

Como reacción — originada en el afán por un arte puro — contra la desperdigada y fragmentaria visión del impresionismo, casi exhausto, surge el **expresionismo** que viene a descubrir nuevos y vastos horizontes a la apetencia estética. (1)

Ya no se trata de reproducir la impresión momentánea, observando una actitud de servilismo sensualista respecto a la naturaleza — que no otra cosa que naturalismo depurado es el impresionismo —, sino de **expresar** lo puramente estético que en su intimidad ha sedimentado el artista por alquitarración de sentimientos o ideas nacidos en él o de sugerencias que puedan llegarle de fuera. En esta sutil operación de quintas esencias, el artista no se ajusta al original — el famoso original del antiestético realismo — sino que utiliza lo externo para expresarse a sí mismo, no, desde luego, en su cotidiana y prosaica humanidad, sino como artista, es decir, en cuanto desea y necesita prolongar en la obra

la específica connocción experimental.

La voluntad que está en el fondo del expresionismo, y que esencialmente lo define, quiere, como claramente le hace notar Simmel, "que la connocción interna del artista se continúe inmediatamente, y como ella es experimentada, en la obra, o aún más exactamente, como la obra. No debe hacerlo por medio de una forma ni vertirse en una forma que le sea impuesta, desde fuera, por una existencia real o ideal. Por eso ella nada tiene que ver con la imitación de un ser o acontecer, ni en su forma objetiva de ley natural, ni — como lo quería el impresionismo — en la forma de nuestra momentánea impresión sensible de aquél.

Mientras hasta ahora se opinaba que el logro artístico del estímulo de un objeto externo debiera mostrar una semejanza morfológica con aquello de donde partió (sobre este supuesto descansaba todo el impresionismo), el expresionismo ha anulado este supuesto; reconoce que una causa y su efecto no tienen ninguna correspondencia en su forma externa, que las relaciones dinámicas, solamente internas, de ambos no necesitan continuarse en una unión visible" (*Der Konflikt der modernen Kultur*, pág. 11).

Razón le asiste, en mucha parte, a Herwarth Walden, al sostener que el expresionismo implica un concepto de los sentidos y no de los objetos.

Con frecuencia se cae en el error de creer que esta dirección artística tiende necesariamente a traducirse en un subjetivismo informe, en el que, si así fuere, se diluiría lo específicamente estético. No es esta, por razón de espacio, coyuntura propicia para demostrar lo infundado de tal opinión.

Por otra parte, acierta sobre todo si reparamos en el logro feliz de ciertas obras, dentro de esta tendencia, Max Deri cuando nos dice que el expresionismo "intensifica la tensión del sentimiento, rompe todas las cadenas posibles en la naturaleza, quiebra todos los diques de la sujeción clasicista y lleva la potencia de la connocción en la expresión casi hasta la ilimitada exacerbación de lo estático" (*En Einführung in die Kunst der Gegenwart*, pág. 65).

Sintetizando, con el citado crítico germano, el expresionismo, en la tormenta de la procreación, da a luz formas inmaduras, construye imágenes vacilantes, mas la dirección está señalada, la finalidad dada y precisada. Consecuente con estas, las imágenes de la

naturaleza serán utilizadas, por el artista expresionista, sólo como trampolín para el impulso, que, así, estéticamente aligerado, se transportará a la más alta esfera de la fantasía.

Terminado este inevitable esbozo teórico, perfilémos, así mismo en esquemática valoración, al artista y a su obra.

Pettoruti ha sabido conquistar, por los valores intrínsecos de su obra, el sitio de honor que la más alerta crítica europea justicieramente le ha asignado en la producción artística de vanguardia.

Sin duda, fundada es su protesta contra los que pretenden adscribir su arte, su inspiración estética a una fórmula demasiado rígida, que a lo mejor es sólo una fórmula técnica, o designarlo con una palabra en exceso vaga. Tal acontece cuando, con referencia a su obra, se habla de cubismo o de futurismo. Este vocablo, que nada concreta, y únicamente parece significar la necesidad de nuevas germinaciones en el área del arte, no puede propiamente calificar la labor determinada de un artista. Y en cuanto a la palabra **cubismo**, que expresa una fórmula técnica — medio que se estimó conducente a la pintura pura —, no llega a definir, ni mucho menos, el arte de Pettoruti, desde que este posee una técnica rica en finos y certeros recursos (repárese en su dominio del color) y que, en consecuencia rebasa la mera fórmula cubista.

Si nosotros, en presencia del arte de Pettoruti, hemos aducido la fundamentación estética del expresionismo es porque este no implica un simple expediente técnico, sino toda una dirección artística, en cuya trayectoria, estremecida por la depurada voluntad de arte de nuestra época, hemos percibido el original y delicadísimo despliegue de la obra altamente promissora del pintor platense.

Fluye un acendrado lirismo de "El flautista ciego" (Cat. N° 9). En "Lago di Como" (N° 5), el color, empleado con maestría, alcanza una máxima vibración de luz. A Pierrete (N° 1), en su vagarosa suavidad lila, diríase raro perfume que, a través de nuestro abstracto alejamiento, nos llega de un sueño. En "Autorretrato" (N.6), la interna ramicidad ha sido aprisionada—milagro de un casi punzante vigor expresivo — en un solo instante, en el que está toda ella. "Estudio de retrato" (N° 8) es, sin disputa, la obra más fina y lograda de Pettoruti, y por tanto la de más rango estético. En esta, la expresión, pulida y aguzada, ha alcanzado esa "exacerbación de lo estético" a que se refería Max Deri.

De sus acuarelas, señalemos la ple-

nitud de síntesis que ha logrado en sus dos "Primaveras" (N° 17 y 28).

Alguien ha dicho que, por este espíritu sintético, Pettoruti recuerda la pintura oriental. Exacto, en cuanto en ambos casos la síntesis va más allá de su concreción empírica.

En los dos cuadros de Pettoruti, la primavera, intuida así como en su esencia cósmica, nos dice que ella existe antes de arder en la floración del árbol, y después, cuando ésta es ya ceniza. Semejante revelación de la primavera, en su esencia pujante e indefinible, se vincula, en nuestro pensamiento, con la flor inmarcesible que, en este verso — síntesis cíclica —, nos obsequió un poeta japonés: "las flores — se abren — se mu-

tian — las flores". — Como aquí la flor, allí la primavera escapa rauda y viva para cobrar fantástica existencia en la esencialidad del arte.

Quizá no exagere el teórico del expresionismo alemán, Burger (2) (quien acometió la difícil y atractiva empresa de aplicar el método fenomenológico de Husserl al dominio del arte) cuando afirma que el artista expresionista penetra en la esencia y en las fuerzas metafísicas impulsoras de las cosas.

Los que deseen conocer las vías que ha seguido la evolución del arte y la literatura desde el siglo XVIII hasta nuestros días pueden consultar la obra, con excelente información, de ROBERT RICHMANN, *Von Goethe zum Expressionismus*.

Fritz Burger, que cayó en VerJün en 1916, nos ha dejado la importante obra: *Weltanschauungssysteme und Lebensprobleme in der Kunst der Vergangenheit*.

C A R L O S A S T R A D A

(Viene de la pág. 2)

C A L E I D O S C O P I O

traducida y editada por la **Revista de Occidente**. Es lo primero que aparece en letra castellana de la valiosa producción de este genial filósofo alemán contemporáneo, cuyas ideas y puntos de vista nuevos son fuente de fecunda sugestión para el pensar de la nueva generación filosófica.

"El saber y la cultura" es un denso ensayo en que, partiendo de la concepción fenomenológica de la filosofía, sostenida por Husserl, se discute con singular penetración el problema de la cultura y las formas del saber y del conocer que condicionan el proceso que lleva a aquella.

Max Scheler ha aplicado, con fruto, afinándolo y ampliándolo, el método fenomenológico a los diversos problemas de la cultura, especialmente en el dominio de la ética y de la filosofía de la religión. En su obra "Umsturz der Werte" (Subversión de los valores) proclama la necesidad de una vuelta al tipo de valoración católico-cristiana, y sostiene, asimismo, la doctrina de la objetividad de los valores, según la cual estos deben ser concebidos como propiedades objetivas de las cosas.

En "El saber y la cultura", previamente, Max Scheler arroja una mirada certera — sonda que llega al fondo del mar enresgado — al sombrío cuadro de Europa, en su aspecto espiritual y político. Vale la pena que retengamos algunas de sus fundadas palabras:

"Nunca, en ningún tiempo de la historia por mí conocida, fué más necesaria la formación alquitarada de una

élite directora! Nunca tampoco más difícil. Este trágico aserto es aplicable a todo el orbe, porque lo es a toda esta desgarrada época, cuyas masas ya apenas son susceptibles de dirección.

Un verdadero terror se apodera de mí ante el creciente abandono de las libertades y la pérdida de la sensibilidad, crepúsculo gris e informe en que no sólo éste o aquél país, sino casi todo el mundo civilizado, se halla en grave peligro de hundirse, de ahogarse lentamente, casi sin darse cuenta. ¡Y, sin embargo, la libertad activa y personal espontaneidad del centro espiritual del hombre — del hombre en el hombre —, es la primera y fundamental condición que hace posible la cultura, el esclarecimiento de la humanidad!

Dirijámos una ojeada al mundo actual. Rusia: un **index librcrum prohibitorum**, remedo del de la Iglesia romana medioeval, donde están incluidos los dos Testamentos, el Corán, el Talmud y todos los filósofos, desde Tales hasta Fichte. Ningún libro en que la palabra "Dios" figure puede pasar la frontera. Solo las ciencias inmediatamente utilitarias, técnica higiénica y económicamente, són admitidas, conforme a la desacreditada teoría marxista y pragmatista de la relación entre ciencia y economía. El marxismo, deshecho hoy más que nunca por la crítica, es ceremoniosamente exaltado al rango de dogma de un gran imperio. Quémanse solemnemente los escritos de la vejez de

Tolstoi. Como contrafigura Norteamericana.

En Italia: un movimiento nacionalista, el "fascismo", que, en nombre de cierto sedicente activismo o vitalismo, pueril y módico, cultiva violentamente, desde arriba, una filosofía de la historia, fraseológica, hueca y literaria; una filosofía que consiste en ensalzar sistemáticamente la historia italiana; una filosofía desprovista de todo nexos serio con las grandes tradiciones de la filosofía auténtica, la cual es algo más que "literaria", y con las ciencias positivas, pero llena de genuflexiones sin fe, que sus directores prodigan a la Iglesia romana, con intención puramente tradicionalista; es decir, ante la Iglesia romana, no como venerable instituto, depositario de la verdad y la salud universales, sino como simple elemento de la historia italiana y casa solar del Dante; todo según el modelo de la frase de Maurice Barrés: *Je suis athéiste, mais je suis catholique*". En España: uno de los espíritus más nobles y veraces, Unamuno, expulsado del país; las Universidades, luchando duramente por la existencia contra un arrogante clericalismo. En Alemania, cuyas Universidades, institutos libres y nobles, consagrados al cultivo serio de las especialidades científicas, han mostrado hasta ahora una inflexible resistencia a los llamados "movimientos populares" y sus ideologías; en Alemania tenemos que registrar el fenómeno, por demás extraño, de una revolución que — contra la costumbre de todas las auténticas revoluciones de la Edad Moderna — ha robustecido considerablemente el poder de la Iglesia romana, hasta el punto de que esta imponga en Baviera un concordato con nuevos ligámenes para la escuela y aún para la Universidad, y amague también en Prusia con otras transacciones por el estilo".

Según Max Scheler queda un camino — vía aún no ensayada — especie de última oportunidad de salvación para la democracia:

"Solo por un camino puede hoy la democracia salvarse a sí misma de la dictadura y salvar al mismo tiempo los bienes de la cultura y de la ciencia: limitándose a sí misma, poniéndose al servicio del espíritu y de la cultura, en vez de pretender señorearlos. De otro modo no queda más que una solución: una despótica dictadura ilustrada, que, sin tener en cuenta el sentir de las masas, hostiles a la cultura, y de sus estados mayores, los domine

con el látigo, el sable y el terrón de azúcar".

Pedro Salinas el cuidadoso traductor de Proust y exquisito literato, que se perfila con inconfundible trazo entre los nuevos valores literarios de España, ha publicado (ed *Revista de Occidente*) "Víspera del Gozo", libro delicado y encantador, en cuya lectura el instante queda estéticamente aprisionado en maravillosa red de polímeros cristales, y el espíritu, pulcramente solicitado por el halago de aguda fruición, se siente flotar, alucinado, en áureo polvo de sutiles imágenes.

Destaquemos, como sedimento del placer estético experimentado, algunas **improntas**:

"Se le desvanecía a Claudio la Sevilla convencional de los panoramas, definición lejana en el paisaje con dos líneas — caserío, Giralda — que se cortan con una belleza estrictamente geométrica. La ciudad no se definía, lejos, depurada y distinta, sino que vivía cerca, complicadísima, esquivaba siempre a la línea recta, complacida como cuerpo de bailarina en gentiles quiebros y sinuosidades. Sus intenciones mudaban rumbo constantemente, y a fuerza de no querer nada seguido, de cambiar sin tregua, mostraban una voluntad poderosa y en el fondo rectilínea, de suerte que sobreponiéndose al albedrío humano, no iba el hombre en ningún momento allí donde su propósito le impulsara, sino donde el capricho de la ciudad, su alma voluntariosa e indómita, le atrajera, para placer o dolor — exquita duda — con halagueros y variados recursos itinerarios.

¿Dónde estaría Sevilla? Sin duda por estas venas azules, por estas venas rosadas, que no tenían nombre de venas, sino de calles andaluzas — Aroma, Lirio, Escarpín —, se había de llegar a su corazón recóndito y difícil. Cada visión nueva era la aventura final, el último encantamiento, y, sin embargo, a cada visión se sustituía inmediatamente la de al lado lo mismo que huye una nota de la cuerda donde nació, porque en la voluntad del ejecutante ya hay otra esperando, que la alcanza y la completa.

De pronto, en cruce, la calle por donde iban hizo un esguince, se torció a la derecha, escapó, toda ondulada y colorinesca, como una huida de gitana. Pero no: se había equivocado la vista. Esa calle fugitiva era otra y no la suya, otra que arrancaba de allí y se confundía con ella, toda igual y deliciosamente distinta, y por eso el

corazón creyó que la perdía, dudoso y engañado como aquella mañana en que siguió a la hermana de la mujer querida unos instantes, por la semejanza, a lo lejos, de sus siluetas" (De "Entrada en Sevilla").

Me ha dado eso que está ahí dormido y de color rosa, en el lecho. Y, cuando me lo dió, yo creí que era, una prenda, una entrega simbólica y solemne anticipo y compromiso de la donación total. Pero no me ha dejado pasar de ahí. Digo mal: para que yo no pasara de ahí, se ha puesto toda ella fuera, en el borde de su ser, en su cuerpo, y así como una nación que tiene todos sus encantos en las ciudades de la frontera, ya no tengo motivos para ir más allá. Sería ridículo decir que me ha cerrado el paso a su alma. No; la ha puesto toda, generosamente, precipitada, encima de su carne, más desnuda que el cuerpo mismo, visible y sin misterio. Tanto, que ya no la veo, y al abrazarla, no siento otro contacto que el de su deliciosa, corpórea realidad. Entonces mi insatisfacción, insatisfacción doctrinal y dogmática que viene de lejos, de la definición consagrada: "el hombre es un compuesto de cuerpo y alma", se ha puesto a trabajar, y yo le he fabricado un alma.

Este alma hecha a la medida, con escrupuloso cuidado, que no ha omitido nada, ni la línea escurrida y esbelta de la cadera, ni el color variable de los ojos, ni la longitud un poco excesiva de la pantorrilla, estoy seguro de que se habría ajustado, impalpable y ceñidísima como un deseo, a su forma corporal". (De "Libia Schubert, incompleta").

El "Diario Intimo" de George Sand, recientemente aparecido revela entrañados aspectos de la escritora, todavía desconocidos. Es una plegaria y un grito diluido en bella forma literaria.

Todos los enamorados expresan sus sentimientos de una manera parecida. Viven en la palabra eterno. "Soy tuyo eternamente" "Te amaré para siempre" Ni la muerte nos separará", Etc. La fugitiva revulsión de los sentidos y la fugitiva brisa del ensueño caen sobre ellos como las lápidas de los sepulcros, cuya aparente perdurabilidad no llega a ocultar la lenta e irremediable desaparición de los cadáveres. El palabrerío de los enamorados solo se salva por el estilo. El estilo, precisamente, es lo que salva a este "Diario Intimo" de George Sand. ¿Qué valdrían sus sollozos, sus remordimientos,

sus llamados humildes, sus promesas desesperadas si no los hubiese vestido bien? Su pasión es una pasión como tantas. La expresión de esa pasión es, en el fondo, vulgar. Pero la forma, el traje con que la presenta en la calle, la salva y la absuelve. A veces conquista hasta la admiración, obligando a juzgar el contenido pequeño a través del traje magnífico. De cuando en cuando un pensamiento feliz, en medio del torrente lírico, brilla como las láminas de tafeo entre la arena.

No compartimos las preocupaciones que han llevado a la nieta de George Sand, a publicar este libro. Para nosotros la obra como la vida de un artista deben estar, necesariamente, más allá, como en un mundo distinto, de toda moral.

—“Liszt me dijo, esta tarde, que solamente Dios merece ser amado. Es posible. Pero cuando se ha amado a un hombre, es bien difícil amar a Dios”.

— “Aquel de los dos que ama menos es, también, el que sufre menos”.

— Creéis que los principios sean la mejor salvaguardia de una mujer? Preguntadle al amor si los corazones que él guarda son mal guardados”.

— La pasión es un don severo, pero divino. Los sufrimientos del amor deben ennoblecer, no degradar.

— Cuando, después de la desolación del Invierno, la Primavera trae la alegría a todos los seres animados el hombre es aquel de entre todos que gusta más viva y delicadamente esa alegría; pero él es también, entre todos, quién se extenua más rápido y completamente por las delicias que le llegan de la naturaleza exterior.

— Un amor sin la unión de los cuerpos es místico e incompleto.

POLLINÓPOLIS

Córdoba posee doscientos mil habitantes, pero no es una ciudad.

Apenas si alcanza a ser un villorrio por su idiosincrasia psicológica.

La tontería corre aquí pareja con la falta de nobleza en los sentimientos. Y ambos elementos negativos son salpimentados con la insolencia irresponsable.

Si Dios hubiese creado un paraíso para la especie más inteligente, Córdoba sería una celestial pradera.

De doscientos mil habitantes que posee Córdoba, cinco mil, por lo menos, han hecho acto de presencia en la Exposición Pettoruti. Esos cinco mil constituyen el grupo más selecto del montón, en sí informe, o, para decir-

lo con precisión, la élite de Pollinópolis.

Naturalmente, esta élite se ha expresado de acuerdo a su modo de ser. Afirmando bien todo su peso “intelectual”, sobre las patas delanteras y levantándose sobre ellas lanzó al aire su buen par de coeces.

Además, rubricó tan nerviosa reacción con un melodioso canto de media noche.

El horizonte trajo su regalo de pedras. Pero los “ilustrados” declararon una vez más, la excelencia de su abalorios, y sobre todo, del verde “artístico” de su orgánica predilección.

Y la ciudad en coro hizo la proclama de sus estridentes y sabios voceros.

Luego todos quedaron tranquilos.

Pasaron frente a la Exposición Pe-

ttoruti, y mirando de reojo, dijeron: ¡i...aaaa!, ¡i...aaaa! ¡i...aaaa!

Cuando llegó la noche transformaron el alimento rumiado en colchón, y así durmieron saturados de perfumada tranquilidad pastoril. Soñaron que eran muy importantes.

Y muy inteligentes.

Y muy sabios.

Ruego

Jerónimo Luis Cabrera
Que aquesta ciudad fondades.
Que entre todas las ciudades
En necios es la primera
¿Porque non resucitades
E non la defondades
E fondades otra cualquiera,
Jerónimo Luis Cabrera?

LITERATOS DE VANGUARDIA

DE ALDO PALAZZESCHI
LA PIRAMIDE
(BROMA DE MAL GUSTO E IMPERTINENTE
EDITOR VALLECCHI DE FLORENCIA)

“Primavera, verano, otoño, invierno.

“Recorrida una vez la vuelta entera, tiene uno de sobra. Monomanía gris de la inútil repetición de los fenómenos en el vacío, por la que vivir cien años o un día lo mismo da.

“Primavera. Hecha para prometer lo que no cumples, para guardar o ganar mieses de tristeza y de dolor a la muerte que llega, cuando apenas brotó la vida. Con tus sonrisas hipócritas, tus llantos dulzones, embaucas a los ingenuos, a los cándidos, a los necios; mientras rozas y coqueteas, fomentas deseos turbios bajo la piel, y en la superficie forúnculos grotescos y bubones.

“Verano. Ahogas y aplastas toda energía y en las nubes de tierra con que oprimes, todo lo ocultas y confundes.

“Otoño. Lloras y te obscureces, lloras las promesas no cumplidas, las esperanzas caídas, las ilusiones, y muestras a la muerte no como salvación, sino como pena eterna y misteriosa.

“Invierno. Entorpeces y matas. No acabas de temblar que quemas; no acabas de quemar que tiembas.

“Sobre el tedio uniforme y desolado llueve, llueve, llueve.

“Llueve sobre el barro y los pantaleros, todo se marchita y muere, llueve agua fría y sucia. Ojalá lloviera mierda.

“Y cuando deje de llover un instante, será para mostrarte sobre la cabeza ciertos ojitos pícaros, indiscretos, malignos, que tu llamarás sol y luna

y estrella y otras sendeces por el estilo, que solo sirven para tu mayor tormento.

“Pasean impunes sobre tu cabeza esos ojitos, te miran, te apuntan, te señalan, y se mofan de tí que con los pies en el barro los miras con la boca de par en par..

“Oh! cien veces mejor cuando llueve, para no verlos; mejor desaparecer para siempre en el lodazal e ignorar aquellas miradas, esas luces insolentes, su sonrisa, su desprecio: mejor, mejor cuando llueve.

Mierda; sí, mierda.

O R E S O L E
DEL LIBRO “L'INCENDIARIO”

Dal tetto cadon giú
un dopo l'altra l'ore,
le lascia giú cadere
l'orologio a martello,
in colpi secchi, uguali,
tutte sul mio cervello.
E ognuno di quei colpi
mi é come una puntura
come se mi strappassero un capell
Ore sole come solo pane
per oggi e per dimane
e per tutti i giorni
di tutte le settimane.
Mattutine, vespertine,
popolate da campane
vicine e lontane.
Ore del sole
che non ridete
a chi v'aspetta sole.
Ore grige, ore nere,
silenzio delle campane
vicine e lontane.
Vien qui da presso
spampanato il coro
dell'antico convento

delle Nazarene;
sfogano in coro le loro pene
a tutte l'ore,
anche per esse l'ore son sole.
"Al Ciel, al Ciel, al Ciel!
"La Gloria, o signor!
Ore della notte
ore del sole,
uguali tutte,
che non ridete
a chi v'aspetta sole.
Ore sole como sole pane,
per oggi e per dimane,
e per tutti i giorni
di tutte le settimane.

Aldo Palazzeschi nació en Florencia el 2 de Febrero de 1885. Cursó escuelas de comercio. Editó por su cuenta sus primeras obras y anunció como editor a un gato que él tenía, Cesare Blanc. Formó en las filas del futurismo en 1909 y se alejó de ellas en 1914.

Obras: **I cavalli bianchi**, Florencia 1905 — **Lantefna**, Florencia 1907 — **Riflessi**, Florencia 1908 — **Poemi**, Florencia 1909 — **L'Incendiario**, Milán 1910 — **Il codice di Perelá**, Milán 1911 — **Due imperi mancati**, Florencia 1920 — **Il Re bello**, Florencia 1922 — **Poesie**, Florencia 1925 — **La piramide**, Florencia 1926.

AFORISMO DE JEAN COCTEAU
(DE "RAPPEL A L'ORDRE" —
LIBRERIA STOCK, PARIS)

Un joven no debe adquirir valores seguros.

El ruiseñor canta mal.

Cuidado con el señor Prudhomme cuando camina con las manos.

Hay que ser hombre viviente y artista póstumo.

La verdad es demasiado desnuda; no excita a los hombres.

Aun cuando sea para criticar, no te ocupes sino de primera calidad.

A una sabia opinión se la cree siempre una opinión literaria.

El optimismo de nosotros pesimistas consiste en esto, que la obra de arte contribuye a alguna armonía sobrenatural.

Un soñador es siempre mal poeta.

En cada época nueva la tradición se disfraza, pero el público no reconoce su mirada y no la adivina bajo la máscara.

Lo que excita la risa de las gentes no es fatalmente bello ni novedoso; pero lo que es bello y novedoso excita fatalmente la risa de las gentes.

El "cabaret" es a menudo puro; siempre corrompido es el teatro.

El público está dispuesto a adoptar cualquier juego nuevo, con tal que no se le cambien las reglas que él conoce. El odio hacia el creador es el odio contra el que cambia las reglas del juego.

Los ricos tipos han descubierto la

palabra "estilización" para indicar todo lo que carece de estilo.

Si es preciso elegir entre crucificados, la gente salva siempre a Burabás.

No hagas arte inspirándote en el arte.

Si un artista cede a las propuestas de paz del público, es un derrotado.

AL SOLE (LÍRICA DE PANE E VINO DE GIOVANNI PAPINI)

Scenda su' prati nudi la vecchia primavera
da' cieli rugginosi di ghisa e di lamiera.

Scoppi il sole di marzo -- ed il sole d'aprile
strappi alla terra lercia il trabocco fiorile.

Fior di fuoco del cielo, fiero sole di maggio,
brucia coll'oro sano il pianeta in viaggio,

disinfetta la lebbra de' cinque continenti
zeppi di cuori marci e d'intelletti spenti!

Anime morte vende il celebre alfabetta
ravvolte malamente in parole di seta

e i figli spodestati, accattoni di manna,
consegnano la spada in cambio d'una canna.

Sole senza paura, sole senza vergogna
ogni saetta gialla sia colpo di rampogna

dissolvi le stoltizie gelate de' frisorii
vociferanti a notte estenuati amori;

risveglia negli anfratti de' capovolti mondi
l'anime dei sopiti angeli vagabondi;

rinfoca gli stremati spiriti de' pusilli
con raggi forti a guisa di meridiani squilli.

Autocrate incendiario del freddo firmamento
tutta la terra alluma in lieto bruciamento.

Ardi i cenci, gli stracci, i rifiuti, le frange,
il tiepido che dorme, il pavido che piange.

Come in un rogo immenso acceso a sacrificio
distruggi ogni mondiglia d'umano malefizio

sí che Adamo, al ritorno del santo sfavillio,
possa ricontemplare a faccia Iddio.

Giovanni Papini nació en Florencia el 9 de Enero de 1881 — Estudió solo, en las bibliotecas. Fundó y dirigió el **Leonardo** 1903-1907; fué redactor y director de la **Voce** 1910; director con Giovanni Amendola de **Anima** 1911; fundó con Soffici **Lacerba** 1913-1915—Se casó en 1907 y desde entonces pasa gran parte del año en el alto valle del Tiber, en Bulciano.

Obras: **Il tragico quotidiano**, Florencia 1906 — **Il Crepuscolo dei Filoofi** Milán 1906 — **Il Pilota Cieco**, Nápoles: 1907 — **Parclo e Sangue**, Nápoles 1912 — **24 Cervelli**, Ancona 1912—**Un uomo finito**, Florencia 1912 — **Pragmatismo**,

Milán 1913 — **Buffonate**, Florencia 1914 — **L'altra metà**, Ancona 1912 — **Maschilità**, Florencia 1915 — **Cento pagina di Poesia**, Florencia 1915 — **Stronature**, Florencia 1916 — **Opera prima**, Florencia 1917 — **L'uomo Carducci**, Bolonia 1918 — **Testimonianze**, Milán 1918 — **Giornali di festa**, Florencia 1918 — **L'esperienza futurista**, Florencia 1919 — **Storia di Cristo**, Florencia 1921 — **Dizionario dell'uomo selvatico**, Florencia 1923 — **Poesia religiosa italiana**, Milán 1923 — **Poeti d'oggi**, Florencia 1925 — **Pane e Vino**, Florencia 1926.

CLARIN

PUBLICACION DE SINTESIS LITERARIA
APARECE LOS 15 Y 30 DE CADA MES

Toda la correspondencia debe ser dirigida a la Dirección: VELEZ SANSFIELD 86.

Avisos y suscripciones a la Administración: DEAN FUNES 50

EN HONOR DE PETTORUTI

"Clarín" ofreció una cena a Pettoruti, el artista y amigo que es, en uno y otro sentido, una personalidad selecta y un hombre cabal. Fué esta primera comida de amistad, de las que realizará "CLARIN", un homenaje no solo al artista de vanguardia que triunfa sino también a su alma bella, en la doble belleza de la juventud y de la claridad.

REVISTA DE OCCIDENTE
Director: JOSE ORTEGA y GASSET
Av de Pi y Margall, 7 Madrid

COMMERCE
Cahiers trimestriels publiés par les soins de Paul Valery, Leon Paul Fargue, Valery Larbaud
Rue du Faubourg Saint-Honoré
PARIS-VIII e

NOSOTROS
Revista de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales
Libertad 574 Buenos Aires

DER STURM
Director: H. WALDEN
Potsdamerstrasse 134 a Berlin

INDEX
PERIODICO MENSILE
BRAGAGLIA

Vía Vignonesi 8 Roma 4

FUTURISMO
Director: F. T. MARINETTI
Piazza Adriana 30 Roma

NOI
REVISTA DE ARTE
Vía Tronto, 89 Roma 36

7 ARTS
Boulevard Leopold II, 271 Bruxelles

VALORACIONES
REVISTA DE HUMANIDADES
CRITICA Y POLEMICA
60 N° 682 La Plata

MARTIN FIERRO
Periódico de Arte y Crítica libre
Tueumán 612 Buenos Aires

INICIAL
Revista de la nueva generación
Mexico 1416 Buenos Aires

SAGITARIO
REVISTA DE HUMANIDADES
53 N. 538 La Plata

ESTUDIANTINA
REVISTA DE LETRAS Y CRITICA
49 esq. 1 La Plata

DIOGENES
PERIODICO DE DEFINICION
10 N. 1079 La Plata

JUVENTAS
Director: Manuel Rodeiro
Rioja 556 Córdoba

PAGINAS
Diagonal 80 N. 846 La Plata

INCITACIONES

(DEL "ARTISTA ADOLESCENTE"
DE JAMES JOYCE)

"Su alma se acababa de levantar de la tumba de su adolescencia, apartando de sí sus vestiduras mortuorias. ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! Encarnaría altivamente en la libertad y el poder de su alma, como el gran artífice cuyo nombre llevaba, un ser vivo, nuevo y alado y bello, impalpable, imperecedero. Se arrancó rerviosamente de la roca porque no podía ahogar por más tiempo la llama de su sangre. Sentía las mejillas abrasadas y que en la garganta le palpitaba un canto. Y sus pies, ansiosos de errar, pugnaban por partir hacia los confines del mundo.

Cerró los ojos, adormilado. Le temblaban los párpados como si sintiera el gran movimiento cíclico de la tierra y de sus satélites, como si sintiera la luz extraña de un mundo nuevo. Su alma se iba hundiendo en aquel mundo desconocido, fantástico, vago como las profundidades submarinas, surca-

do por formas y seres de niebla. ¡Era un mundo, una luz vaga o una flor! Brillo y temblor, temblor y flujo, luz en aurora, flor que se abre, manaba continuamente de sí mismo en una sucesión indefinida...

Estaba sola e inmóvil mirando desde dentro, y cuando sintió la presencia y la adoración de los ojos de Stephen, los suyos se volvieron hacia él, soportando tranquilamente aquella mirada, ni vergonzosos ni provocativos. Estuvo así largo tiempo, largo tiempo, y luego, imperturbable retiró sus ojos de los de él y dirigiéndolos hacia la corriente, se puso a menear despacio el agua, acá y allá, con los pies. El primer rumor del agua dulcemente removido rompió el silencio, suave, tenue, susurrante, tenue como las campanas de un ensueño. Acá y allá, acá y allá. Y una llamita imperceptible temblaba en las mejillas de la muchacha".

EDITORIAL CONTEMPORANEA

BUENOS AIRES - CÓRDOBA

PUBLICARÁ, EN PRESENTACION ESMERADA, OBRAS DE ESCRITORES NACIONALES Y TRADUCIRÁ LAS MAS RECIENTES DE DESTACADOS AUTORES EXTRANJEROS